

¿QUE ES LA CULTURA?

Por Elías Castelnuovo

Hasta fines del siglo pasado se entendía por cultura el arte, la ciencia y la filosofía. Es decir: reinaba en este sentido un concepto puramente teórico del proceso cultural. No se vinculaba la cultura con las demás actividades del hombre. De la pirámide del conocimiento se tomaba únicamente el vértice, en tanto que el resto, la base, era excluido como si nada tuviese que ver con el cuerpo de esa figura geométrica. Resultaba así que la cultura nacía de la cultura. O sea: nacía de la teoría. No de la realidad.

No era que la gente primero empezaba a construir casas para defenderse de las inclemencias del tiempo y de la agresión de los demás animales que poblaban el planeta y que después de construir y construir viviendas durante siglos y siglos nacía por fin la arquitectura. Esto es: se descubrían las leyes de la construcción. Sino que era al revés. Primero se descubría o se inventaba la arquitectura y recién entonces se daba principio a la construcción de albergues. A pesar de que, mirando bien, un arquitecto en definitiva no es más que un albañil abstracto y un albañil, a su vez, un arquitecto concreto.

No era tampoco que la gente se enfermaba y comenzaba a curarse de los más diversos modos y con los más extraños procedimientos y que después de enfermarse y curarse durante milenios y milenios terminaba por descubrir las causas de la enfermedad, surgiendo consecuentemente el arte de curar. O sea: la medicina. No. Era a la inversa. O lo que es igual: hasta que no se creaba la medicina la gente se quedaba tiesa y moría sin hacerse nada a la espera que se fundase una facultad con múltiples cátedras destinada a la preparación de médicos y catedráticos.

En resumen: la cultura, lo que se llama cultura viene a ser el resultado de las experiencias del hombre en la búsqueda y consecución de todo aquello que él necesita para su recreación y subsistencia. Morgan dice que los puntos claves de la cultura durante el período de la prehistoria están señalados por el descubrimiento de nuevas herramientas para producir mejores o mayores alimentos con destino al afianzamiento y perpetuación de la raza humana.

Tampoco es que la humanidad empieza a filosofar con Sócrates o Aristóteles o con los profetas de la Biblia. Antes que aparecieran ellos, millones y millones de personas durante millones y millones de años se rompieron la cabeza pensando y filosofando sin colocarle la firma a su pensamiento o a su filosofía.

La cultura evidentemente nace y se desarrolla paralelamente con la actividad práctica del hombre. Henry Ford decía que la mecánica había progresado gracias al genio de los mecánicos y no a la falta de genio de los ingenieros. Sin contar que un ingeniero por más ingeniero que sea para construir un puente o una represa necesita el concurso de miles y miles de obreros, todos, por supuesto, con diferentes grados de cultura. Entre el que maneja un automóvil, sin embargo, y el que lo fabrica o lo inventa, podrán existir distintas escalas culturales, pero ninguno de ellos podría ser colocado fuera de la órbita de la cultura.

Aparte de que toda la cultura tiene por objeto fundamentalmente desarrollar la producción material de la cual vive el hombre y secundariamente desarrollar la producción intelectual sin la cual no sería posible cumplir con los fines de su fundamento. Ya lo vienen diciendo desde los tiempos más remotos en griego, en latín y en hebreo: *primero vivir y después filosofar*.

Hay una gradación en los diferentes estancos de la cultura que va desde el enfermero al médico, del artesano al artista y del pintor de paredes al pintor de lienzos. O sea: desde la base de la pirámide del conocimiento a la cúspide. Y todos están dentro de los cuadros de la cultura, pues se trata de un proceso que abarca todas las actividades del ser humano.

Por otro lado, lo que se entiende por cultura nacional o cultura popular, ambas manifestaciones son en el fondo idénticas, pues nada hay que represente más auténticamente a una nación que el pueblo. Por fin, lo popular en la literatura o en el arte es lo esencial. Un arte o una literatura sin pueblo sería como un vertebrado sin espina dorsal. Porque todo arte y toda literatura procede del pueblo. Modesto Mussorsky, el gran compositor ruso, decía que "la música la hace el pueblo. Nosotros, los músicos no hacemos más que copiarla". Y Hernández Arregui, agrega: "Todo arte nace del pueblo y de su ámbito geográfico y no de las academias y de su ámbito de sepultura". La principal universidad ciertamente es la universidad de la vida. No solamente el arte. Toda cultura la crea el pueblo. Y los hombres cultos después la exprimen como si fuera un limón hasta dejarla completamente seca.



BARRILETE